

There are no translations available.

Circular 2504-Ter-2023

Transcribimos a ustedes un artículo muy interesante escrito por la Doctora Carla Roel.

Atrévete

El negocio de trata sexual infantil ha crecido exponencialmente en el mundo, y tristemente, México es un paraíso para los pederastas. Si, ya lo he dicho en este espacio, la primera tarea del gobierno es la seguridad y el nuestro nos ha fallado...

El primer paso para resolver un problema es nombrarlo. Una vez nombrado, podemos definirlo, analizarlo y buscarle soluciones que realmente den una respuesta verdadera y posible a ese hecho al que le hemos puesto un nombre.

La trata de personas – en concreto, niños y niñas (y aquí, incluyo a los menores de 18 años) – con fines de explotación sexual es una realidad que preferimos no pensar. Y si nos atrevemos a pensarla, imaginamos que nunca seremos víctimas de este delito atroz.

Siendo madre de tres hijos adultos jóvenes, he escuchado a cientos de madres de familia negar la realidad de la pornografía infantil, el abuso sexual infantil y la desaparición forzada de menores para trata. Realmente, están convencidas de que sus hijos están protegidos de ser víctimas de estos delitos. Tristemente, la realidad no desaparece cuando nos tapamos los ojos o volteamos para el otro lado.

Cientos de miles de niños en México autoproducen contenido pornográfico sin que sus papás o sus cuidadores lo sepan. La inmediatez de los aparatos electrónicos ha ayudado a los pedófilos a hacer contacto con sus víctimas y la pandemia sólo nos acostumbró a ver a los niños conectados a las redes sociales sin que, en muchas ocasiones, nos cuestionemos con quién se relacionan. No nos engañemos, lo que se sube a la red, se queda en la red. Como me dijo Ana, hemos “abierto la puerta de nuestras recámaras a los delincuentes.”

No, no hay palabras para justificar el abuso sexual de un ministro de culto a un menor, el abuso de confianza es inconmensurable, como lo es, el abuso de un progenitor, un abuelo, un hermano, un tío, un padrastro, un padrino, un vecino, un compadre o cualquier persona cercana al círculo de confianza del menor. Te repito, no nos engañemos, el 70% de los abusos sexuales infantiles suceden en el círculo cercano del menor.

Según datos de Fundación Freedom, 21,000 niños desaparecen al año en México para fines de explotación sexual infantil, es decir, son víctimas del delito de trata. Más de dos niños desaparecen cada hora en nuestro país para ser vendidos como objetos sexuales entre 5 y 10 veces diarias.

El negocio de trata sexual infantil ha crecido exponencialmente en el mundo, y tristemente, México es un paraíso para los pederastas. Si, ya lo he dicho en este espacio, la primera tarea del gobierno es la seguridad y el nuestro nos ha fallado. Pero todos somos cómplices de la tragedia que vive la niñez en nuestro país, ¿vas a seguir siéndolo, ignorando la realidad? O peor, ¿te vas a quedar callado y no vas a denunciar posibles delitos de trata sexual infantil?

Si quieres nombrar el problema, ve al cine a ver Sound of Freedom y quítate la venda de los ojos, que “los niños no están en venta.”

“Unámonos más que nunca en un Gran Acuerdo Por México”